

La reforma de jornada laboral de 40 horas



Kaleidoscopio

Febrero 2026

1. Adán Augusto y la mudanza metafísica: del “bloque guinda” al pasillo priista

En el Senado, la política ya no se mide por votos: se mide por metros cuadrados. Esta semana, Adán Augusto López dejó la coordinación de Morena y terminó con oficina “recolocada” en la zona donde despacha el PRI. No es mudanza: es mensaje.

La escena es perfecta: el operador fuerte, el heredero del pasado inmediato, ahora estacionado junto al tricolor como quien deja el coche en valet parking y dice: “No tarde... nomás voy a ver si todavía me quieren”. Porque en la 4T, cuando te dicen “vas a territorio” suena épico, pero en el Congreso significa: te quitaron el timón y te dieron un megáfono sin baterías.

El relevo (Ignacio Mier) llegó con el discurso del “volver a tender puentes”, que en lenguaje legislativo se traduce así: “se nos incendió la sala... tráiganme agua y un priista que sepa negociar”.

Y sí: se lee como otra cosa más profunda, de esas que no se publican en el Diario Oficial: la Presidenta empieza a desarmar los liderazgos heredados. No es ruptura dramática con AMLO; es algo más moderno y más cruel: reordenamiento administrativo del poder.

2. 4T con fracturas: la rebelión de los apellidos

La revolución prometió desterrar el viejo régimen... pero se le colaron los linajes por la puerta de servicio. Saúl Monreal se lanzó con candidatura y desafío abierto a los estatutos antinepotistas: “ningún estatuto está por encima del pueblo”, dijo... que es una forma muy elegante de declarar: “si la ley estorba, la rein-

terpretamos con mariachi”.

La 4T no se está rompiendo: se está abriendo como granada de discurso. No por ideología (eso sería romántico) sino por lo único que de verdad importa: las candidaturas 2027.

3. Bad Bunny, Trump y el Super Bowl: cuando el medio tiempo es geopolítica

El mundo vio un show; Trump vio una afrenta. Bad Bunny encabezó el medio tiempo y convirtió el estadio en una postal de identidad latina, cultura puertorriqueña y mensaje político, y eso detonó el ritual predecible: aplauso masivo vs. furia conservadora.

Trump lo calificó “terrible” (y se desató la guerra cultural en tiempo real).

La moraleja para México: cuando la política se vuelve espectáculo, el espectáculo se vuelve frontera. Y la frontera, ya sabemos, siempre cobra peaje.

4. La estética del Senado: el Estado austero... pero con pestaña 4D

En la República de la Austeridad, se descubrió una estética dentro del Senado; luego vino la explicación: “no se paga con recursos públicos, cada senadora cubre lo suyo”. Y minutos después: clausura. Porque en México, cuando algo se vuelve viral, se convierte automáticamente en ilegal, aunque no lo sea.

La estética es el símbolo perfecto de época:

La nación discute medicinas, seguridad y pobreza, y el Senado discute si la pintura y

el peinado entran en “gasto operativo” o en “necesidad democrática”.

A este paso, el próximo gran debate constitucional será: ¿la plancha del cabello viola la división de poderes?

5. Democracia light, centralización premium

Morena decidió que la democracia era muy cara, muy ruidosa y demasiado autónoma. Así que propuso ahorrarla. Bajo el lema de “menos gasto, más pueblo”, la reforma electoral 2026 promete adelgazar al sistema... empezando por la independencia.

La jugada es elegante: desaparecer árbitros locales, concentrar decisiones y venderlo como eficiencia administrativa. El INE deja de ser árbitro y se convierte en referí con línea directa al vestidor del campeón. Aplausos del oficialismo, palomitas del resto.

Las plurinominales ahora serán “abiertas”. Democracia participativa versión elige a tu favorito: gana quien grite más fuerte, no quien sepa legislar. El dedazo muere... pero reencarna en like, algoritmo y trending topic.

El financiamiento público se recorta con tijeras morales mientras el partido en el poder juega con caja chica infinita. Todos iguales ante la ley, dicen... aunque algunos llegan con estructura nacional y otros con una vaquita digital y fe.

La oposición cumple su papel: PAN indignado profesional, PRI apelando a una institucionalidad que él mismo erosionó, Movimiento Ciudadano practicando la neutralidad rentable. Lo interesante es que ni los aliados están del todo cómodos. PT y Verde fruncieron el ceño cuando la reforma tocó las plurinominales: una cosa es acompañar al oficialis-

mo y otra quitarse el chaleco salvavidas en plena marejada. Aquí no hay ideología en disputa, hay algo más serio: supervivencia política.

Morena la inscribe dentro de su narrativa de transformación. En realidad, es el mismo circo, solo que ahora con menos trapecistas independientes y más control desde la taquilla.

Y nosotros, espectadores atentos, seguimos el debate con esa sensación tan conocida: la de saber que el futuro democrático no se decide solo en el Congreso, sino también en la forma en que observamos, participamos y exigimos.

Diccionario de la Realpolitik (edición febrero)

Mudanza: castigo sin comunicado.

Unidad: cuando nadie se atreve a decir “yo lo dije”.

Austeridad: que lo paguen ellas... pero que no se note.

Calidez fiscal: “buenos días” antes de la auditoría.

Solidaridad: exportar lo que aquí escasea... para que allá no falte.

Reforma electoral: modernizar la democracia... empezando por ajustar el árbitro.

Si febrero trae una enseñanza, es ésta: la política mexicana ya no gira en torno a ideas; gira en torno a símbolos. Y cuando el símbolo se cae... lo clausuran.

Kaleidoscopio: La columna que mira la realidad con el lente roto, pero afilado.



Directora General: Ma. Esther García Miravete, gmiravete@vozesmeralda.com · **Director Fundador:** Joel A. García Cuevas
Directora de Redacción: Anabel Tello Peña, atello@vozesmeralda.com · **Director de RRPP:** Jorge Álvarez, jalvarez@vozesmeralda.com
Diseño Editorial: Ana Sofía Zambrano, zambrano.sofi@gmail.com · **Reporteros:** César García Ibarra · **Edición Digital** VOZEMERALDA.COM

PERIÓDICO FUNDADO EN 1996 POR Carmen E. Miravete Basañez (Q.E.P.D) y Dr. Joel Ángel García Cuevas. CERTIFICADO DE RESERVA DE DERECHOS AL USO EXCLUSIVO No. 04-2011-012510455700-101. Voz Esmeralda es una publicación mensual de distribución gratuita. El contenido de los artículos y las notas refleja exclusivamente la opinión de sus autores. Impreso en AM Impresiones.

Contacto: 55-3465-2947, contacto@vozesmeralda.com, www.vozesmeralda.com

SOCIO

Openminder



COPARMEX



No todo silencio es indiferencia. A veces es cansancio. A veces, cálculo. Cada vez más, supervivencia cívica

En México seguimos viendo la falta de participación como pura flojera: “la gente no se mete”, “ya no le importa”, “no entiende”. Pero quizás estamos leyendo mal las señales. Este silencio creciente no viene de la ignorancia, sino de quien sabe perfectamente lo que pasa... y elige callar. No es por falta de ideas, sino por el alto costo de expresarlas.

La investigadora alemana Elisabeth Noelle-Neumann explicó esto hace décadas con su idea de la “espiral del silencio”. Si sientes que tu opinión te va a dejar solo, te la guardas. Poco a poco, las voces minoritarias desaparecen, la aparente mayoría se ve más grande y el debate público se achica. En nuestro México de 2026, con reformas electorales y fiscales que polarizan todo, esto se acelera: según el INEGI, más de la mitad de los adultos evita debates públicos por miedo a problemas sociales o en el trabajo.

Hoy el problema no es solo quedar mal en la comida familiar. Es el terror a que un tuit te persiga para siempre, a que te etiqueten y te cierran puertas laborales o amistades por “pensar mal”. En un país donde la charla pública parece ring de boxeo (con mañaneras interminables y linchamientos en redes), muchos optan por lo más sensato: no entrar al pleito.

A este silencio se suma un cansancio profundo, casi personal: la fatiga moral de quien quiere ser buen ciudadano. Hoy la política pide es-

tar al pendiente de todo el día: leer noticias, enojarte, compartir, corregir, denunciar, discutir. Pero nadie aguanta la indignación eterna.

Las redes lo empeoran: premian los gritos y la rabia pura. Estudios lo confirman (como el de la revista Science que muestra cómo los algoritmos empujan a la gente a copiar lo más agresivo porque da más likes). Hablar con calma parece debilidad; Reflexionar preguntando, complicidad.

Al final, quedamos atrapados: culpables si nos callamos, exhaustos si hablamos. Nos hartamos de pelear sin cambiar nada, de cargar con la tensión de un país en guerra permanente. No es desinterés: es agotamiento puro. Encuestas regionales como Latinobarómetro dicen que México lidera en “cansancio político” después de las elecciones de 2024.

Otro ingrediente tóxico es esa palabra que suena bien pero aprieta: “consenso”. Suena sensato el buscar acuerdos, pero en la práctica se usa para exigir que todos piensen igual. Discrepar se convierte en pecado moral.

La filósofa política Chantal Mouffe lo dice claro: la democracia no elimina los choques de ideas, los canaliza para que no terminen en odio puro. En México, pedir “consenso” castiga al que molesta: “divide”, “polariza”, “estorba”. Así, en nombre de la paz, matamos el de-

bate real. Sin roce, no hay democracia viva.

Pensadores como Habermas lo dejaban claro: la democracia se fortalece con un espacio donde todos den razones lógicas y se escuchen de verdad, sin que un lado imponga su ley. Pero si cambiamos argumentos serios por gritos y reflexión por consignas vacías, la lección es simple: mejor no decir nada.

Lo más grave es que hemos ido perdiendo al ciudadano verdaderamente incómodo. No al gritón, al hater ni al trol de redes. Hablamos de quien no se alinea ciegamente, de quien pregunta dos veces, se resiste al “así son las cosas” y exige rendición de cuentas sin convertirse en fanático.

Ese tipo estorba a todos: a los extremos, a los políticos, a los algoritmos que viven de drama. No da show: da preguntas duras. No aviva la guerra: pide orden. Hoy, con la polarización convertida en tribus (donde tu bando es santo y el otro demonio), no hay lugar para matices. El incómodo termina callado o echado a un lado.

Y no es casual: el acoso en línea funciona. Estudios recientes muestran que casi la mitad de los mexicanos limita lo que dice en redes por miedo a ataques. Cuando el castigo se vuelve normal, callar es protegerte.

Entonces, no se trata de exigir “par-

ticipen más” como si fuera un gesto sencillo o neutro. Se trata de cambiar las reglas para que hablar no tenga un costo tan alto. De aceptar, primero, que discrepar es saludable y no un pecado cívico; que no todo conflicto divide, que a veces simplemente ventila. Dejar de exigir pureza absoluta, porque ser ciudadano no es convertirse en soldado de un bando, sino pensar con claroscuros. Construir espacios de conversación seguros. Y, sobre todo, traer de vuelta al ciudadano incómodo, para que preguntar, dudar o matizar vuelva a ser leído como una fortaleza y no como una traición.

Una democracia que solo admite aplausos o insultos termina gobernando a un país de espectadores callados. Ese es el verdadero riesgo de este nuevo silencio: no irrumpen, se instala; no grita, avanza despacio, casi con elegancia. Hasta que un día lo entendemos con nitidez: las ideas no se agotaron, lo que se perdió fue el permiso social para decir las.

No queremos más ruido. Queremos sistemas (sociales, políticos, en redes, en medios, etc), que escuchen de verdad, sin castigar al diferente.

Porque una democracia sin sus ciudadanos incómodos luce ordenada... pero está muerta por dentro.

**Mayté García
MIRAVETE**
ORATORIA Y MEDIA TRAINING



RetoricAcción
El poder de la palabra hablada

Cambios Fiscales del SAT en 2026: Un Análisis Crítico y Objetivo

REDACCIÓN

El Servicio de Administración Tributaria (SAT) inicia 2026 con un paquete de reformas ambiciosas, derivadas de la Ley de Ingresos de la Federación y modificaciones al Código Fiscal de la Federación (CFF), diseñadas para elevar la recaudación en un 12-15% sin introducir nuevos impuestos generales como ISR o IVA. Estas, enmarcadas en el Plan Maestro 2026, prometen modernizar la fiscalización mediante inteligencia artificial y unificar criterios de auditoría a nivel de medidas nacionales, priorizando la erradicación de facturas falsas y operaciones simuladas. Sin embargo, aunque alineadas con los estándares de la OCDE, amplían significativamente las facultades discrecionales del SAT, generando tensiones con principios constitucionales de debido proceso y legalidad estricta (arts. 14 y 16 CPEUM), lo que podría derivar en litigios masivos si su aplicación no es meticulosa.

En el núcleo de estas reformas está la fiscalización inteligente, que reduce las auditorías presenciales en favor de algoritmos de IA capaces de detectar Comprobantes Fiscales Digitales por Internet (CFDI) sin “materialidad real”—es decir, sin respaldo en transacciones genuinas. Las visitas domiciliarias, ahora limitadas a 24 días, permiten suspensiones inmediatas de sellos digitales bajo el art. 42

del CFF, paralizando la facturación de empresas sospechosas de evasión. Legalmente, esto es permisible siempre que se motive adecuadamente y se ofrezcan alternativas como fianzas o garantías (art. 55 CFF), pero en la práctica, esta suspensión operativa equivale a una “muerte temporal” para PYMES y comercios digitales, especialmente ante el nuevo acceso en tiempo real del SAT a plataformas como Amazon o Mercado Libre. La negativa a compartir datos presume irregularidades, cruzando gastos declarados con ingresos reales en revisión retroactiva de hasta cinco años, lo que cuestiona el equilibrio entre eficiencia recaudatoria y privacidad de datos.

Otro pilar controvertido es la cancelación automática de sellos digitales por emisión o recepción de facturas falsas, listadas públicamente en el portal del SAT y el Diario Oficial de la Federación. Las empresas identificadas como “factureras” quedan inhabilitadas indefinidamente, mientras sus clientes deben autocorregir declaraciones en 30 días o enfrentar presunción de complicidad, con penas de dos a nueve años de prisión (art. 109 CFF). Aunque el SAT insiste en que solo afecta evasores, los críticos señalan un riesgo de falsos positivos por errores algorítmicos, particularmente en sectores como IMMEX o grandes con-

glomerados con deudas históricas, donde podría configurarse doble tributación en IVA. La eliminación de inmuebles y maquinaria como garantías principales (art. 22 CFF reformado) agrava esto: ahora se prioriza el efectivo depositado en el Banco del Bienestar o cartas de crédito bancarias, soportando la defensa judicial y acelerando devoluciones en un 40%, pero castigando severamente la liquidez de contribuyentes solventes.

Los ajustes en el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) son irreversibles y focalizados: bebidas azucaradas suben de 1.60 a 3.00 pesos por litro, tabaco alcanza el 200% de gravamen, y casinos con apuestas se enfrentan a un 40% adicional. Las plataformas digitales, por su parte, deben reportar transacciones automáticamente (art. 76-C CFF), integrando el comercio electrónico al radar fiscal. El Buzón Tributario se vuelve el único canal de notificaciones desde enero, con multas de hasta 122 mil pesos por no habilitarlo o actualizarlo antes del 31 de diciembre de 2025 (art. 83 CFF); la presunción legal de notificada a los cinco días acelera procesos, pero deja poco margen para descuidos administrativos.

Objetivamente, estas reformas fortalecen la capacidad recaudatoria del Estado en un contexto

de déficits presupuestales, sin recargar al contribuyente promedio y alineándose con metas de formalidad económica. El SAT niega cualquier “terrorismo fiscal”, enfatizando consecuencias solo para evasores y garantías procesales como amparos y audiencias. No obstante, la profundidad de su discrecionalidad —suspensiones sin sentencia firme, determinaciones presuntivas en entidades como CDMX que ignoran pagos federales, y vigilancia digital sin control judicial previo— plantea riesgos sistémicos de abuso. En un país donde la confianza en instituciones fiscales es frágil, estas medidas podrían incentivar el cumplimiento proactivo vía software CFDI 4.0 y revisión internas anuales, pero también avivar litigios ante la Suprema Corte de Justicia, especialmente si se documentan aplicaciones arbitrarias.

Para contribuyentes, la estrategia es clara: priorizar el cumplimiento digital, aliarse con el IMCP para litigios colectivos y documentar exhaustivamente operaciones reales con contratos, trazabilidad bancaria y existencias físicas. El 2026 no será un año de indulgencia fiscal, pero tampoco de arbitrariedad absoluta si se respeta el marco legal. La verdadera prueba estará en la ejecución: eficiencia recaudatoria sin sacrificar derechos fundamentales.





Punto y Aparte

Por José Eder Santos Vázquez

La reforma de las 40 horas, en un país que empieza a recuperar su tiempo

En México, durante décadas, el trabajo ha sido más que un medio de sustento, una forma de vida impuesta, una rutina que comienza antes del amanecer y termina cuando el cuerpo ya no puede más. Millones de personas han construido su existencia alrededor de jornadas extensas, trayectos interminables, turnos dobles y horas extra que se vuelven costumbre, en ese esquema, el tiempo personal se reduce a migajas: un saludo rápido, una cena interrumpida por el cansancio y un domingo que se evapora.

Hoy, el país se encuentra ante una posibilidad histórica: recuperar horas de vida; la propuesta de reforma para reducir la jornada laboral de 48 a 40 horas semanales representa mucho más que un ajuste técnico en la legislación es, en esencia, una transformación cultural, una nueva manera de entender el trabajo no como sacrificio permanente, sino como una actividad compatible con la dignidad humana.

De acuerdo con el Secretario del Trabajo y Previsión Social, Marath Baruch Bolaños López, esta transición beneficiará directamente a 13.4 millones de trabajadores y lo hará bajo un principio fundamental, la reducción de horas no implicará disminución de salarios ni pérdida de prestaciones.

En un país donde el esfuerzo ha

sido tantas veces sinónimo de desgaste, el anuncio resuena como una promesa de justicia cotidiana, ya que, reducir la jornada laboral no es simplemente trabajar menos, es reconocer que el tiempo también es un derecho.

Cada hora liberada representa algo concreto: una madre que podrá llegar antes a casa, un padre que podrá ver despiertos a sus hijos, una joven que podrá estudiar, un trabajador que podrá descansar sin culpa; la reforma, en el fondo, pone sobre la mesa una pregunta profunda, ¿cuánto de la vida debe pertenecer al empleo y cuánto debe pertenecer a la persona?

México ha sido históricamente una nación de largas jornadas, en muchos sectores, trabajar más de 48 horas semanales no es excepción, sino norma, la productividad, sin embargo, no siempre ha ido de la mano con el bienestar, el cansancio acumulado, los problemas de salud, el estrés crónico y la erosión de la vida familiar han sido costos invisibles de un modelo que mide el valor humano en horas trabajadas.

Esta reforma plantea un giro, el progreso no puede basarse en el agotamiento, el plan propuesto establece una reducción paulatina: dos horas menos por año a partir de 2027, hasta alcanzar la semana laboral de 40 horas. La gradualidad no es casual, se trata de permitir

una adaptación ordenada, tanto para los centros de trabajo como para la economía nacional, el objetivo es claro: que el cambio no se traduzca en precarización ni en recortes disfrazados, sino en una evolución real del mercado laboral.

Marath Bolaños ha sido enfático, los trabajadores no perderán ingresos ni derechos, esa garantía es el núcleo de la reforma, porque reduce el temor histórico de que cualquier ajuste termine cargándose sobre los hombros del empleado, la reducción del tiempo laboral no debe significar trabajar menos para ganar menos, sino trabajar mejor para vivir más.

Como toda reforma estructural, esta iniciativa abre discusiones intensas, algunos sectores empresariales expresan inquietudes sobre costos, reorganización de turnos y competitividad, otros, en cambio, ven una oportunidad, ya que, trabajadores con mayor descanso tienden a ser más eficientes, más comprometidos y menos propensos a accidentes o ausentismo.

El mundo ha mostrado que las jornadas más cortas pueden aumentar la productividad cuando se acompañan de mejores condiciones laborales. México, con su enorme fuerza trabajadora, podría entrar en una nueva etapa donde el rendimiento no dependa de la extenuación, sino del equilibrio, pero más allá del debate económico, la

reforma toca una fibra más profunda: la justicia del tiempo.

Durante generaciones, millones de mexicanos han aprendido que la vida ocurre después del trabajo, que el descanso es un premio, que el tiempo libre es un lujo, la reforma de las 40 horas rompe esa lógica, reconoce que el tiempo no es un sobrante, es parte esencial de la existencia.

No se trata únicamente de liberar dos, cuatro u ocho horas semanales, se trata de reconstruir lo que esas horas significan: salud mental, convivencia familiar, desarrollo personal, descanso real y comunidad. En una época donde la prisa domina y el agotamiento se normaliza, reducir la jornada laboral es también un mensaje moral, el país no puede avanzar dejando atrás a quienes lo sostienen.

Si esta iniciativa se consolida, México estaría frente a una de las reformas laborales más relevantes del siglo XXI, no solo por su alcance numérico, 13.4 millones de beneficiarios directos, sino por su impacto simbólico, el reconocimiento de que el trabajo debe estar al servicio de la vida, y no al revés.

El tiempo, al final, es el recurso más democrático y más injustamente distribuido. Todos tenemos 24 horas al día, pero no todos pueden vivirlas, reducir la jornada laboral es, en última instancia, devolverle al trabajador algo que nunca debió perder, la posibilidad de existir más allá del empleo.

Y quizás, dentro de algunos años, cuando el país mire atrás, entenderá que esta reforma no solo cambió horarios, cambió destinos y cambió vidas.

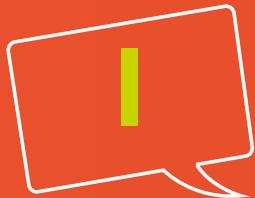


José Eder Santos Vázquez. Especialista en temas de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, Anticorrupción, Rendición de Cuentas, Control Interno e incansable defensor de los Derechos Humanos.

Beca desde
30%

Diplomado en línea: **COMUNICACIÓN Y REPUTACIÓN CORPORATIVA**

MÓDULOS



Estrategia de Comunicación y Reputación Corporativa

Domina el Rol del Comunicador en las organizaciones, tendencias en gestión de intangibles, conceptos, escuelas y valores reputacionales.



Grupos de Interés

Conoce cuáles son, cómo identificarlos, perfilarlos, mapearlos, priorizarlos y gestionarlos.



Responsabilidad Social y Reputación de Interés

Analiza los principales objetivos de Responsabilidad Social y comunícalos.



Riesgo Reputacional y Comunicación en Crisis

Prepárate para anticipar, enfrentar y comunicar durante una crisis. Aprovecha las oportunidades que te puede generar..

¡INSCRÍBETE!

Ignacio Robledo

 55 4470 8403

 ignacio.robledo@anahuac.mx

**Contaremos con dos Webinars de
actualización en tendencias reputacionales
con referentes de talla internacional.**

Tesla pone en pausa al Model S y Model X para apostar por su robot humanoide

REDACCIÓN

La compañía reorganiza su capacidad industrial y coloca a la robótica como eje central de su nueva etapa estratégica

Tesla decidió cerrar el ciclo productivo de los modelos eléctricos Model S y Model X para redirigir su capacidad industrial hacia Optimus, el robot humanoide desarrollado por la empresa y basado en sistemas avanzados de inteligencia artificial. El anuncio fue realizado por Elon Musk durante la más reciente llamada con inversionistas, en la que delineó un cambio profundo en las prioridades de la compañía.

De acuerdo con lo informado, la fabricación de ambos vehículos concluirá de manera definitiva a partir del segundo trimestre de 2026. Musk explicó que la decisión responde a una visión de largo plazo enfocada en la autonomía y la robótica. Señaló que los programas del Model S y Model X "cumplieron su ciclo" y que ahora la empresa debe concentrarse en los productos que definirán su futuro tecnológico.

El cierre de estas líneas permitirá liberar espacio, infraestructura y recursos en la planta de Fremont, California, para acelerar la producción a gran escala de Optimus. Con ello, Tesla reconfigura su uso de capital humano y productivo, desplazando dos de sus vehículos emblemáticos en favor de un proyecto que considera estratégico.

El giro ocurre en un contexto complejo para la automotriz. Durante los últimos trimestres, Tesla ha enfrentado una desaceleración en sus ventas globales, presionada por una competencia cada vez más fuerte, particularmente en Europa y China, donde fabricantes locales y marcas tradicionales han ampliado su oferta de vehículos eléctricos.

El impacto ha sido especialmente notorio en su segmento de gama alta. En el último año, la empresa reportó poco más de 50 mil unidades vendidas dentro de la categoría que agrupa al Model S, Model X y Cybertruck, una caída superior al 40% frente al año previo. Estos números evidenciaron una pérdida de tracción en su portafolio premium.

Para compensar esta tendencia, Tesla reforzó su estrategia en los modelos de acceso, impulsando versiones más asequibles del Model 3 y el Model

Y. Sin embargo, los ajustes de precios no lograron revertir por completo la presión financiera. En el cierre de 2025, la compañía informó una contracción de más del 60% en sus utilidades trimestrales.

En este escenario, Optimus se ha convertido en el principal foco de inversión y desarrollo. La tercera generación del robot humanoide está prevista para presentarse durante el primer trimestre del año y fue concebida desde su diseño para facilitar la fabricación en masa. Entre sus mejoras se incluyen nuevos mecanismos en las manos que buscan aumentar la precisión y la destreza en tareas específicas.

El robot fue exhibido públicamente en 2024 durante el evento del Cybercab, donde varios prototipos interactuaron con los asistentes. En ese momento, Musk calificó a Optimus como el producto más ambicioso desarrollado por la empresa hasta ahora.

Según el directivo, el dispositivo está pensado para realizar una amplia variedad de actividades cotidianas, desde tareas domésticas hasta funciones de asistencia personal. También adelantó que el precio de lanzamiento podría situarse entre los 20 mil y 30 mil dólares, con una ventana de comercialización estimada hacia finales del próximo año.

La apuesta por la robótica no es solo tecnológica, sino también financiera. El proyecto se vincula directamente con los objetivos corporativos de largo plazo de Tesla y con el esquema de compensación de su director ejecutivo. En noviembre pasado, el consejo de administración aprobó un plan de incentivos condicionado al cumplimiento de metas ambiciosas a lo largo de la próxima década, entre ellas una valoración de mercado de varios billones de dólares, la expansión de su flota autónoma y la comercialización masiva de robots humanoides.

Analistas del sector señalan que el éxito de esta estrategia será determinante. Para que Tesla alcance dichos objetivos, deberá consolidarse no solo como fabricante de vehículos, sino como un actor dominante en los mercados de autonomía y robótica a escala global.



Desafío Emprendedor

Pía Yovanovic

Cuando la tragedia une fronteras: el rol irremplazable de la sociedad civil

En la zona centro sur de Chile, los incendios forestales han dejado víctimas fatales, una realidad que lamenta profundamente. Cada vida perdida representa una historia interrumpida, una familia devastada, una comunidad que no volverá a ser la misma. A ello se suma la desaparición de comunidades completas, territorios arrasados y miles de personas que, en cuestión de horas, lo perdieron todo.

Al mismo tiempo, en Italia y España, los recientes choques de trenes han estremecido a la ciudadanía europea, dejando a familias enfrentadas al dolor, la incertidumbre y el impacto emocional propio de tragedias que ocurren sin aviso. Escenarios distintos, contextos diversos, pero una misma pregunta de fondo: ¿quién responde primero cuando todo colapsa?

La respuesta, una y otra vez, apunta hacia un actor que rara vez encabeza los titulares: la sociedad civil organizada.

Cuando el fuego avanza o el acero colisiona, no siempre es el Estado el primero en llegar. Son los vecinos, los voluntarios, las fundaciones, las organizaciones sociales y las redes ciudadanas quienes se activan con rapidez, muchas veces sin recursos formales, pero con un profundo conocimiento del territorio y de las necesidades reales de las personas. La ayuda en terreno, la contención emocional, la organización espontánea y la reconstrucción inicial suelen nacer desde ahí.

En medio de estas tragedias emergen también los llamados héroes sin capa. En España, un joven se convirtió en un apoyo clave tras uno de los choques ferroviarios, ayudando a orientar y asistir a cientos de personas en momentos de absoluto desconcierto. Sin cargo, sin uniforme y sin obligación alguna, actuó movido únicamente por la empatía y el sentido de comunidad. Estos gestos, aparentemente pequeños, sostienen a sociedades enteras en los momentos más críticos.

En Chile, este fenómeno ha sido aún más evidente. Una influencer, movilizando a la sociedad civil a través de redes sociales, logró llegar rápidamente a las zonas afectadas con camiones de ayuda y, posteriormente, concretar la donación de cinco viviendas para

familias que lo habían perdido todo. Su capacidad de acción fue significativamente más rápida que la respuesta del gobierno central y de varios municipios. Más allá de la figura pública, el hecho deja una señal clara: cuando la ciudadanía confía más en personas, fundaciones u organizaciones que en las instituciones formales, algo profundo está fallando.

La sociedad civil no reemplaza al Estado, pero hoy cumple un rol que se ha vuelto crítico en contextos de baja credibilidad institucional. Fundaciones y ONG actúan donde la burocracia se entrampa, donde la política demora y donde la urgencia no puede esperar. Su legitimidad se construye en la acción, en la cercanía con las comunidades y en resultados concretos, no en discursos.

Desde América Latina hasta Europa, estas tragedias nos recuerdan que la resiliencia no se decreta ni se improvisa: se construye en comunidad. Y esa construcción requiere organizaciones sociales fuertes, transparentes, articuladas y reconocidas como aliadas estratégicas, no como actores secundarios.

Méjico lo sabe bien. Terremotos, inundaciones y emergencias han demostrado que, cuando las instituciones tambalean, es la ciudadanía organizada la que sostiene la esperanza, coordina la ayuda y reconstruye el tejido social. Por eso, mirar hoy lo que ocurre en Chile, Italia y España no es solo un ejercicio informativo, sino un llamado urgente a fortalecer la sociedad civil, apoyar a las ONG y fundaciones, y repensar seriamente el vínculo entre Estado, municipios y ciudadanía.

Las tragedias seguirán ocurriendo. Lo que sí podemos decidir es qué tipo de sociedad somos cuando ocurren: una que desconfía, se paraliza y espera, o una que se organiza, actúa y acompaña. Hoy, más que nunca, el mundo necesita de esta última.



Las empresas que comprenden mejor a las personas toman mejores decisiones económicas : la economía de la empatía

Durante estos días de enero hemos vuelto a escuchar hablar de la Asamblea del World Economic Forum, más conocido como el Foro de Davos. Desde hace ya 55 años, este encuentro reúne a líderes empresariales, responsables políticos internacionales, periodistas e intelectuales con un objetivo común: analizar los principales desafíos económicos, sociales y geopolíticos que afronta el mundo.

En esta edición, como viene siendo habitual, gran parte del debate ha estado marcado por un entorno internacional especialmente convulso. El efecto Trump, los conflictos en Venezuela, Irán o Rusia, el papel creciente de China y las tensiones internas de Europa han vuelto a situarse en el centro de muchas conversaciones. Pero Davos no es solo un foro de diagnóstico geopolítico. También es un espacio donde se ponen sobre la mesa iniciativas orientadas a generar nuevas oportunidades económicas, mejorar el bienestar social, impulsar la innovación tecnológica y acelerar la transición hacia modelos de desarrollo más sostenibles y preparados para el futuro.

Escuchando algunas de estas reflexiones, me encontré con un concepto que resulta especialmente sugerente desde el punto de vista empresarial: la llamada economía de la empatía.

La palabra empatía viene del griego *empathia* que significa “sentir dentro” o “padecer dentro” y en la psicología moderna podríamos denominarla como capacidad de comprender y compartir los sentimientos de otra persona, “ponerse en sus zapatos”.

Aunque pueda parecer un término reciente, lo cierto es que no lo es. Adam Smith, a quien solemos identificar únicamente como el padre del liberalismo económico, ya introdujo la empatía —a la que llamó *sympathy*— como un pilar fundamental del comportamiento económico en *La teoría de los sentimientos morales* (1759). Para Smith, los

seres humanos no actúan solo por interés propio; también lo hacen movidos por su capacidad de comprender al otro, algo imprescindible para la cooperación, la confianza y, en última instancia, para el buen funcionamiento de los mercados.

En un contexto empresarial marcado por la incertidumbre, la competencia global y consumidores cada vez más exigentes, las empresas se enfrentan a un desafío central: diferenciarse de forma sostenible. La experiencia reciente demuestra que ya no basta con competir en precio, eficiencia operativa o calidad técnica. Las organizaciones que mejor se adaptan son aquellas capaces de comprender profundamente a las personas con las que interactúan. En este marco emerge la llamada economía de la empatía, entendida como un enfoque que sitúa la comprensión del otro —clientes, empleados, proveedores y comunidades— como un activo estratégico para la creación de valor.

La economía de la empatía parte de una idea sencilla: las decisiones económicas no son neutras ni puramente racionales. Están condicionadas por percepciones, emociones, experiencias previas y contextos reales. Cuando una empresa ignora estas variables, asume riesgos innecesarios; cuando las integra, mejora la calidad de sus decisiones. En términos prácticos, la empatía permite reducir摩擦es, anticipar conflictos y construir relaciones más sólidas y duraderas, elementos clave para la estabilidad y el crecimiento empresarial.

Desde la perspectiva de la empresa y la PYME, este enfoque tiene una aplicación directa. Las pequeñas y medianas empresas, que constituyen el núcleo del tejido productivo tanto en Europa como en América Latina, suelen contar con una ventaja diferencial: la cercanía. La relación directa con clientes y equipos facilita la escucha activa, el trato personalizado y la adaptación rápida. Cuando esta cercanía se gestiona de forma estratégica, se traduce

en mayor fidelización, mejor reputación y un uso más eficiente de los recursos.

En el ámbito del cliente, la empatía permite diseñar propuestas de valor más ajustadas a la realidad del mercado. Comprender cómo el cliente percibe el precio, el riesgo o el servicio recibido ayuda a mejorar la experiencia y a aumentar la recurrencia. Empresas que escuchan activamente a sus clientes suelen detectar antes los cambios en la demanda y reducir costes asociados a errores de diseño, devoluciones o insatisfacción. En mercados cada vez más saturados, esta capacidad de comprensión se convierte en una fuente clave de diferenciación.

La empatía también tiene un impacto directo en la gestión interna. Organizaciones que prestan atención al bienestar, las expectativas y las limitaciones reales de sus equipos logran mayores niveles de compromiso y productividad. Para una PYME, donde la rotación de una sola persona puede afectar significativamente al negocio, cuidar el clima laboral no es un lujo, sino una decisión económica racional. Menor rotación, menos absentismo y mayor implicación reducen costes ocultos y fortalecen la capacidad operativa de la empresa.

Asimismo, la economía de la empatía fortalece las relaciones con proveedores y aliados estratégicos.

En un contexto de cadenas de valor cada vez más tensionadas, comprender las necesidades financieras y operativas de los socios comerciales permite construir relaciones más estables y resilientes. Esto reduce riesgos de interrupción, mejora la planificación y genera confianza mutua, un factor especialmente relevante para empresas de menor tamaño.

Finalmente, desde una perspectiva de largo plazo, la empatía contribuye también a la innovación y adaptación. Las empresas que escuchan de forma sistemática a su entorno —mercado, empleados, comunidad— están mejor preparadas para anticipar cambios y responder a nuevas demandas. En este sentido, la empatía actúa como un sistema de alerta temprana que permite innovar con menor coste y mayor probabilidad de éxito.

En definitiva, la economía de la empatía invita a repensar la competitividad empresarial desde una perspectiva más realista y sostenible. Las empresas que integran la comprensión humana en su estrategia no solo mejoran su impacto social, sino que toman mejores decisiones económicas. Para la PYME, este enfoque representa una oportunidad clara: convertir la cercanía y el conocimiento del entorno en una ventaja competitiva duradera, alineada con los desafíos del presente y del futuro.





Historias del Mundo

Francisco Javier Rodríguez

El paraíso del tonto

Imaginemos una discusión con una persona que argumenta sin conocimientos, ni experiencia sobre un tema que aborda apasionadamente, de modo que ni siquiera advierta su ignorancia, pero se ostenta con una seguridad que hace dudar a su interlocutor a pesar de que éste conoce la ignorancia del hablante.

Ese fenómeno no es nuevo. El filósofo alemán Arthur Schopenhauer descubrió hace más de 200 años que ese mecanismo siempre se encuentra vigente. Schopenhauer observó este patrón en pláticas y discusiones en el marco académico, en los círculos de poder, en las reuniones sociales, etc. El contexto es el mismo: la gente ignorante habla con mucha seguridad de manera que esa seguridad podía excluir, incluso, a una corriente de pensamiento.

Ese fenómeno fue calificado por Arthur Schopenhauer como "el paraíso del tonto". Eso significa que la inteligencia humana tiene la capacidad para entender la complejidad, pero este entendimiento requiere de conocimientos previos. Aquellos que carezcan de los conocimientos para entender la complejidad, verán todo como algo simple, como algo fácil de entender. Ese es "el paraíso del tonto", o sea, un estado de

certeza absoluta creada por la ignorancia.

La versión moderna de este fenómeno está presente en todas partes. Alguien, por ejemplo, lee un artículo sobre política económica, sobre historia, o escucha un podcast sobre estoicismo, y cree que es el experto que cambiará al mundo con los vagos conocimientos que ha adquirido accidentalmente con exclusión de escuelas de pensamiento, así como lo advirtió Schopenhauer.

Los expertos todólogos modernos son conscientes de sus conocimientos superficiales, pero absolutamente inconscientes de su inexperience y de las profundidades de las que carecen.

Bien decía Schopenhauer que el que escribe para tontos siempre tendrá lectores a su disposición, pues los tontos no pueden distinguir entre lo superficial y lo profundo. La gran mayoría no sabe distinguir entre un argumento simple y uno profundo, pues ambos lucen igual, así que la mayoría elige el argumento simple.

En el sentido anterior, todo mundo está familiarizado con todos los temas posibles. Pero nadie entiende nada profundamente. Marco Aure-

lio entendió muy bien este punto. Todo lo que escuchamos es una opinión, no un hecho. Todo lo que vemos es una perspectiva, no la verdad. El tonto cree que las opiniones son hechos y las perspectivas verdades, porque no puede distinguir entre exposición y comprensión.

Cuando se confunde la exposición con la comprensión se deja de aprender porque se deja de estudiar y analizar, o sea, por qué estudiar si entiendo algo perfectamente. Esa perspectiva nos sumerge en un estado de conocimiento aparente. Por eso el tonto cree que es inteligente, pues ha confundido el entendimiento con la comprensión.



En vista de lo anterior, antes de hablar de un tema en concreto, habrá que preguntarse si se podría enseñar a alguien más, o si se podría defender un punto de vista con argumentos sólidos frente a eruditos, de lo contrario, seremos inexpertos, y hay que admitirlo. El tonto jamás lo haría.

Francisco Javier Rodríguez. Licenciado en Derecho por la UNAM, Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de Coparmex Metropolitano, Abogado Postulante en el Corporativo Fremel, Servicios Integrales y Socio Colaborador en los departamentos Jurídico y de Redacción del Círculo Nacional de Periodistas (CINPE).
Correo: fremelsi@gmail.com
Twitter: @pacordz96

México ante el IPC 2025: La Parálisis de la Integridad Pública

POR REDACCIÓN

México se encuentra en un estado de parálisis institucional frente a la corrupción. El reciente Índice de Percepción 2025 de Transparencia Internacional arroja una realidad cruda: con solo 27 puntos sobre 100, el país se estanca en la posición 141 de 182 naciones evaluadas.

Lejos de la vanguardia de Dinamarca (89) o la solidez regional de Uruguay (73), México permanece 15 puntos por debajo del promedio de América, compartiendo el sótano con países como Guatemala y Honduras. Esta falta de progreso desde 2024 sugiere que los discursos de honestidad no han logrado permear en la estructura real del sector público.

El informe identifica factores críticos para este rezago: la politización de la justicia, el debilitamiento de los contrapesos democráticos y la reducción del espacio cívico. Sin un sistema judicial independiente y una vigilancia rigurosa del gasto, la impunidad seguirá siendo la norma.

Erradicar este cáncer exige más que voluntad política; requiere reformas de fondo que fortalezcan la libertad de prensa y la autonomía de los organismos de auditoría. En transparencia, México no necesita promesas, sino resultados que devuelvan la integridad a la vida pública.



Alta dirección apuesta por el pensamiento crítico frente al avance acelerado de la inteligencia artificial

POR REDACCIÓN

La formación ejecutiva comienza a desplazarse de lo técnico a lo cognitivo ante la integración estratégica de la IA en las empresas

Ante la rápida incorporación de inteligencia artificial en los procesos organizacionales, la alta dirección en México está colocando el pensamiento crítico como una de las capacidades más relevantes para enfrentar esta transformación. Así lo revela un estudio reciente elaborado por una firma internacional de recursos humanos, basado en la opinión de más de 500 líderes empresariales y tomadores de decisión.

Durante la presentación de los resultados, directivos, asesores y consultores especializados señalaron que la inteligencia artificial dejó de percibirse como una herramienta experimental para convertirse en un componente estructural de la estrategia corporativa. En este nuevo escenario, el valor de la tecnología ya no se mide únicamente por su capacidad de automatizar tareas, sino por la forma en que las personas interpretan, cuestionan y utilizan la información que genera.

Desde la perspectiva de la alta dirección, el verdadero diferencial competi-

tivo no reside en la herramienta, sino en el criterio con el que se toman decisiones a partir de ella. Los ejecutivos advierten que, sin habilidades analíticas sólidas, la adopción de inteligencia artificial puede derivar en lecturas superficiales de los datos, dependencia excesiva de los sistemas o decisiones mal orientadas.

Especialistas de la firma explicaron que, en una primera etapa, muchas organizaciones incorporaron inteligencia artificial sin una definición clara de impacto productivo. Con el tiempo, este enfoque ha evolucionado hacia esquemas más estratégicos, donde se identifican perfiles clave, se establecen objetivos concretos y se prioriza el desarrollo de capacidades humanas más allá de la simple automatización operativa.

Los hallazgos del estudio muestran que la alta dirección no concibe a la inteligencia artificial como un sustituto del talento humano, sino como un complemento que exige nuevas competencias. El principal riesgo, señalan los consultores, se concentra en aquellos perfiles que no desarrollen pensamiento analítico ni capacidad de razonamiento crítico frente al uso de estas tecnologías.

Cerca del 70% de las organizaciones consultadas indicó contar con planes formales para transformar su estructura laboral. Estas estrategias apuntan a reducir funciones repetitivas y fortalecer áreas vinculadas con análisis, atención al cliente, toma de decisiones y diseño estratégico. En este contexto, el pensamiento crítico se consolida como una competencia transversal.

La capacitación ejecutiva también comienza a reconfigurarse. De acuerdo con los especialistas, los programas de formación están migrando de un enfoque predominantemente técnico hacia el desarrollo de habilidades cognitivas. La formación en inteligencia artificial se vincula cada vez más con la capacidad de evaluar escenarios, identificar riesgos, cuestionar supuestos y comprender el entorno en el que operan los datos.

Los consultores subrayaron que las empresas operan actualmente en un entorno marcado por incertidumbre geopolítica, ajustes regulatorios constantes y una transformación digital acelerada. Frente a este panorama, el fortalecimiento de capacidades internas se vuelve una prioridad estratégica, y el pensamiento crítico aparece como uno de los pilares de la resilien-



cia organizacional.

El análisis también muestra que las inversiones en tecnología, incluida la inteligencia artificial, buscan optimizar procesos internos y mejorar la experiencia del cliente. Sin embargo, los directivos reconocen que los beneficios no son inmediatos y dependen, en gran medida, de la capacidad humana para interpretar y traducir los datos en decisiones acertadas.

En conclusión, los especialistas coinciden en que la adopción efectiva de inteligencia artificial depende menos de la sofisticación tecnológica y más de la preparación del capital humano. Para la alta dirección en México, el pensamiento crítico se perfila como un factor determinante para sostener competitividad, relevancia y capacidad de adaptación en un entorno de disruptión permanente.



¡VISITA NUESTRO
Directorio Sustos!



directoriosustos.com



Crónicas Esmeralda

Por Rosa Ana Domínguez

Cuando la vida nos detiene

El 27 de diciembre Gustavo, mi pareja, se rompió el peroné de la pierna izquierda. Orlando, mi hijo, había llegado desde Australia para pasar diciembre con nosotros y ese sábado nos alistábamos para ir a comer en Barcelona. No pudo bañarse porque no salía agua caliente. Gustavo se echó una bata encima y salió con pantuflas a revisar la caldera. Llovía desde el día anterior. Al bajar la escalera resbaló, cayó y terminamos en el hospital.

Hoy, seis de febrero, puedo decir que esa fractura reconfiguró una relación que ya veníamos Gustavo y yo ajustando desde 2024. Básicamente habíamos trabajado en romper los patrones que nos impedían tener una convivencia plena. Pero aún faltaba. Y lo sabíamos, pero con las pequeñas tentativas que hacíamos pensamos que sería suficiente. Pues no. La vida no se anda con medias tintas. Teníamos que ser totalmente honestos.

Desde que salimos de México nos hemos dividido las tareas en las casas donde hemos vivido, porque la ayuda doméstica en Europa es tan cara que normalmente se tiene solo una vez por semana. Él cocina, pero yo barro, trapeo y lavo trastes. Él se encarga de sacar la basura cada día y yo de lavar la ropa, tenderla, recogerla, doblarla, plancharla y ponerla en su lugar. Esto ha estado bien y nos ha funcionado durante años. El problema es que él ha sido siempre el "resolvedor". Cualquier trámite que se ofrece, él lo hace. Cualquier cosa que no funciona en las casas que habitamos, él las repara. Cualquier problema, él lo soluciona. Yo estaba tranquila pensando que él era bueno para eso mientras yo lo era para tejer la red de amistades que nos apoya en cada país. El problema fue que poco a poco fui volviéndome dependiente. No era capaz de hacer compras en línea, cada vez que íbamos a alguna oficina pública a hacer algún trámite, él me entregaba un folio con documentos que no sabía de dónde había sacado ni qué contenían. Lo peor fue el año antepasado cuando fui a México a presentar Susurros de Libertad en la FIL de Guadalajara. Estaba aterrada de viajar sola. ¿Por

qué, si yo hacía viajes sola a Europa que duraban meses, cuando tenía veintitres años? Pues porque desde que comenzamos a vivir juntos Gustavo y yo, él es quien lo organiza y lo resuelve todo, y yo, muy cómoda, me he dedicado a lo que me gusta: escribir y leer.

Esto funcionó hasta hace unos cuatro años, cuando me di cuenta de lo dependiente que me había vuelto. Un día escuché decir en un podcast a José Millán, el astrólogo español, que cuando alguien que tiene el Sol en Virgo se va de la relación, el otro se derrumba porque no sabe cómo resolver nada. Gustavo tiene el Sol en la Casa de Virgo, y es tal cual. Pero esta fue una danza de dos. Y como yo tengo el Ascendente en Tauro, me comporté como la vaca que se echa a masticar pacientemente mientras el otro corre de un lado al otro.

De pronto, la vida detuvo a Gustavo, que parecía trompo chillador. Con la pierna enyesada ya no podía hacer nada. Ahora tenía que aprender a hacer lo que nunca hace: pedir ayuda y dejarse atender. Y yo tuve

que aprender a hacer lo que nunca hago: resolverlo todo y atenderlo.

Pocos días después del accidente, cayó una tormenta como las de verano en México. Era una mañana fría y oscura de seis grados centígrados. Puesto que la temperatura no iba a remontar en todo el día, decidí poner la calefacción, pero no funcionó. Iba a tener que hacer lo que Gustavo fue a hacer el día que se cayó: checar la caldera. Desde abajo hice una videollamada con él, quien me daba instrucciones. Costó, pero al final logré mover la perilla correcta al lugar debido y eché a andar el aparato. Aprendí.

Otro día me estaba desnudando para meterme a bañar cuando se fue la luz. Tuve que volverme a vestir porque de nuevo no habría agua caliente. Gustavo me indicó qué palancas mover en el tablero eléctrico. Aprendí.

Cada día tengo que organizar el tipo de basura que hay que dejar en un cubo del color determinado por el ayuntamiento según el tipo de desperdicios y colgarlo en el muro

junto a la reja de la casa. Aprendí.

He tenido que cocinar tres veces al día cada día. Aprendí.

Lo más difícil ha sido tener que salir de casa porque aún no consigo la licencia de conducir y es muy arriesgado salir sin ella, pero también he tenido que hacerlo -veniendo el miedo- para hacer compras y llevarlo al hospital.

Lo interesante es qué sucederá cuando Gustavo vuelva a caminar. Si reincidiremos en nuestra versión cómoda pero autodestructiva o al fin tomaremos responsabilidad sobre una nueva versión de nosotros, más consciente. Para eso, Gustavo tendrá que confiar en que yo también puedo solucionar contratiempos, que no tiene que hacerlo todo él, y yo en que soy capaz de hacerlo sin que eso signifique hacer a un lado mis pasiones.

En todo caso es maravilloso cómo el Cosmos se encarga de casi obligarnos a dejar lo que ya no nos funciona y optar por la vida que realmente queremos vivir.





Con un ojo en el cielo

Claudia Romera Moya

Febrero de 2026 es un mes bisagra, de esos que no van a pasar desapercibidos, ya que algo se cerrará del todo... y algo nuevo empezará a latir con fuerza. El cielo está cargado de fuego, aire y agua, con muy poca tierra, así que, si sientes que todo va muy rápido, que hay emociones intensas y decisiones importantes en el aire, vas bien encaminado.

Arrancamos el mes con una Luna llena en Leo (1 de febrero) que nos puso delante el espejo de la autenticidad: ¿estás brillando desde tu corazón o desde la necesidad de aprobación? El día 4 de febrero, Urano se puso directo en Tauro, desbloqueando cambios materiales, laborales y de seguridad que llevaban meses gestándose por dentro. A partir de ahora, lo que parecía estancado va a empezar a moverse.

Pero el evento de la temporada llega a mitad de mes: Saturno y Neptuno entran en Aries y el día 20 se unen en el grado 0. Esto marca el inicio de un nuevo ciclo colectivo: ahora toca pasar del sueño a la acción, de la intuición a la responsabilidad, del “algún día” al “empiezo ya”. No vale improvisar, pero tampoco quedarse paralizado.

El 17 de febrero, un eclipse solar en Acuario abre una puerta al futuro. Ya sabemos que los eclipses aceleran procesos y este, en particular, nos invitará a romper viejos patrones mentales, formas de pertenecer obsoletas y proyectos que ya no representan quiénes somos. Y como invitado de honor a esta fiesta de transformación, el 26 de febrero Mercurio se pondrá retrógrado en Piscis, pidiéndonos bajar el ritmo, integrar lo vivido y escuchar más al cuerpo y a la intuición que a la cabeza.

Con este panorama celestial, veamos cómo va a vivir febrero cada signo (de Sol o Ascendente):



Aries

Este mes eres absolutamente protagonista. Para ti empieza un ciclo vital nuevo: una redefinición de tu identidad, propósito y dirección. No es un momento para correr, sino para empezar algo con sentido.



Tauro

Para ti llega al fin, el cierre de un largo capítulo que empezó en 2019. Urano directo te va a ayudar a integrar los cambios de estos últimos años y te da una última oportunidad de soltar esos viejos hábitos que pensabas que te daban seguridad, y de prepararte para una etapa más auténtica y libre.



Géminis

Este será un mes muy fluido y lleno de señales para ti. Conversaciones clave, ideas y oportunidades de futuro estarán a la orden del día. El reto: enfocarte y no dispersarte.



Cáncer

Ajustes emocionales profundos. No es un mes externo, sino interno. Aprende a poner límites y a cuidar de ti y priorizarte sin sentir culpa.

Febrero 2026: ¡empieza la fiesta!



Leo

Revelaciones importantes sobre quién eres hoy. La Luna llena te ilumina y el eclipse del 17 te enfrentará a la forma que tienes de vincularte con los demás. Me temo que para ti, ahora es autenticidad o nada, monada...



Virgo

Vendrán cambios en tus rutinas, trabajo y hábitos. Febrero te pide flexibilizar el control y escuchar más a tu intuición. Relájate y fluye. Todo va a estar bien si aceptas que a veces, las cosas pueden hacerse de otra manera.



Libra

Sentirás mucho movimiento en tu creatividad, el deseo y las relaciones. El mes te invita a expresarte con más verdad y menos complacencia. No te “achiques para caber”...



Escorpio

Transformaciones en hogar, familia y base emocional. No es un castigo, amigo escorpiano. Es porque necesitas cambiar desde dentro para sostener mejor lo bueno que viene para ti.



Sagitario

Mes de decisiones mentales y de conversaciones importantes. El eclipse abre nuevas oportunidades para tu futuro. Mantén el foco y elige con conciencia.



Capricornio

Te toca una revisión profunda de tus valores y lo que entiendes por seguridad. Se va a redefinir qué te da estabilidad de verdad, más allá de lo material.



Acuario

El eclipse es para ti: se cierra una etapa y llega la apertura total a una nueva versión de ti mismo. Nada volverá a ser igual. ¡Disfrútalo!



Piscis

Mercurio retrógrado en tu signo te pide silencio, descanso e integración. No fuerces respuestas: siente primero y actúa en consecuencia.

En resumen

En febrero empieza la fiesta, sí... pero no es una fiesta caótica, sino una que marca el inicio de un ciclo mucho más consciente para todos. El cielo te invita a bailar. Tú decides con qué música vas a moverte.

Líderes en
Inteligencia
de Datos

Transformamos Datos en Insights de Valor

Detrás de cada estrategia política exitosa, hay decisiones basadas en inteligencia de datos.



¿Qué Ofrecemos?



MONITOREO DE PERCEPCIONES

Analizamos la opinión pública sobre candidatos, gobiernos y temas clave en redes y medios digitales.



DETECCIÓN DE BOTS Y TROLLS

Identificamos agentes que distorsionan la conversación pública para un análisis claro del contenido real.



GESTIÓN DE CRISIS

Brindamos alertas tempranas sobre temas emergentes para que los líderes respondan de forma rápida y efectiva.



CLIMA SOCIAL

Mapeamos preocupaciones y demandas en tiempo real, facilitando una gestión gubernamental eficiente.



MAPA DE NECESIDADES, DENUNCIAS Y DEMANDAS

Ofrecemos un análisis detallado de los temas y prioridades en la conversación pública.



**reputación
digital**

TRANSFORMAMOS DATOS EN VALOR

contacto@reputaciondigital.com.mx
+54 9 11 6883-0003 | +52 9 61 316-8471





Somos tu voz



www.vozesmeralda.com